

Museo al aire libre de Ballenberg : Ballenberg

Autor(en): **Eckert, Heinz**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **37 (2010)**

Heft 3

PDF erstellt am: **21.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908252>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ballenberg: Un viaje a través del tiempo por la Suiza rural

El Museo al Aire Libre de Ballenberg es cualquier cosa menos un clásico museo, más bien todo lo contrario: allí revive la cultura rural de Suiza con todas sus facetas, y este museo nos recuerda cómo se vivía antes. Por Heinz Eckert

Quien camina por el Ballenberg nunca tiene la sensación de visitar un museo. Y sin embargo la ruta atraviesa el mayor museo al aire libre de Suiza, que se extiende a lo largo de una de las regiones más idílicas del Oberland bernés.

Si no fuera por las taquillas de la entrada, el visitante del Ballenberg sólo se daría cuenta después de un tiempo de que ya se encuentra en el museo al aire libre. Probablemente lo único que le recordaría que ya está «dentro» sería la ausencia de coches aparcados. Y es que el entorno es casi tan pintoresco y está tan cuidado como el propio museo al aire libre. El paso de las aldeas colindantes al museo al aire libre Ballenberg, dirigido y mantenido conforme a principios científicos y de conservación de monumentos, es prácticamente invisible. «Freilichtmuseum Ballenberg – das Erlebnis» (Museo al Aire Libre de Ballenberg – Toda una experiencia) proclama el mensaje publicitario – y efectivamente se cumplen las expectativas.

La fundación «Schweizerisches Freilichtmuseum Ballenberg» fue constituida con apoyo de la Confederación y del cantón de Berna en el verano de 1968. En 1978, el Museo abrió sus puertas con 16 edificios en un recinto similar a un parque, sobre el lago de Brienz. Desde entonces, el Museo ha sido objeto de continuas ampliaciones. Hoy en día se exponen en su recinto más de 100 edificios y casas históricas prácticamente de todos los cantones. El Ballenberg es el único museo al aire libre dedicado a la cultura rural de Suiza.

El Ballenberg no es ninguna polvorienta colección de rarezas, sino un museo lleno de vida y actividad. Todo está vivo en este museo al aire libre, cada paso constituye una vivencia. Todos los edificios han sido habilitados respetando el estilo y se puede entrar en ellos. Los salones, las cocinas y los dormitorios invitan

a descubrir las formas tradicionales de vida, los talleres industriales muestran a todos los interesados cómo se hacía antes pan, encaje de bolillos, cómo se tejía en el campo o cómo se fabricaba queso o tejados de tablillas de madera; huele a madera recién serrada y hierro recién forjado en la fragua, y muchos de los manjares culinarios pueden degustarse allí mismo.

Todos los edificios del Museo al Aire Libre estaban amenazados en su lugar de origen y no podían mantenerse donde estaban. Así que fueron cuidadosamente desmontados y montados de nuevo en el Ballenberg, reconstruidos exactamente como los originales. Aquí están rodeados de huertos históricos, prados y campos con flores típicas originales, hierbas, frutales, así como de plantas que habían caído en el olvido o estaban en peligro de extinción.

Numerosos eventos especiales permiten además interesantes y sorprendentes incursiones en usos y costumbres de la Suiza rural en parte desaparecidas. Finalmente, 250 animales de granja aportan vida sensorial a cuadras, establos y prados. Además de gallinas, patos, cabras, palomas, cerdos, reses, razas en peligro de extinción han encontrado su hábitat en el Ballenberg: cabras Pfauen, ovejas Spiegel, ganado gris rético, cerdos de pastizal de pelo lanoso, gansos de Diepholz y otros muchos.

El primer Museo al Aire Libre, el Skansen, fue inaugurado en Suecia en 1891. Desde entonces han surgido numerosas instalaciones similares en el mundo entero, todas con la misma misión: Asegurar, mantener y transmitir conocimientos a través de la exposición de edificios típicos equipados con decoración, mobiliario, utensilios y herramientas auténticas. En ningún otro sitio se puede cumplir mejor esta misión que en el Museo al Aire Libre de Ballenberg.

Vale la pena tomarse un día completo libre para visitar el Museo de Ballenberg.

Museo Suizo al Aire Libre de Ballenberg
CH-3855 Brienz
www.ballenberg.ch
info@ballenberg.ch

